

EL CARNAVAL DE BUÑO, CENTRO ALFARERO

ARACELI DE LA TORRE YUBERO

«O lugariño de Buño,
de lonxe parece vila;
ten un caravel na entrada
e unha rosa na saída.»

INTRODUCCION

Buño, enclavado en la comarca de Bergantiños, celebra anualmente la fiesta de Carnaval: el Entroido gallego.

Su principal actividad ha venido siendo la alfarería, de tal forma que este oficio ha influido en todos los ámbitos: desde la misma creación de Buño hasta los propios enseres domésticos (botixos, cuncas, etc.).

ORIGEN Y EVOLUCION DEL CARNAVAL EN ESPAÑA

En la Edad Media en España y gran parte de Europa se celebraban las fiestas de los Asnos o fiestas de los Locos. Así, los pueblos de lengua germánica llaman al Carnaval *Fasnacht*, que significa «fiesta de la locura». Alfonso X el Sabio, alude a los «juegos de escarnio» representados en las iglesias, incluso por los propios clérigos. Izquierdo Gutiérrez (4) nos proporciona otro dato interesante tomado del Canon del Concilio de Aranda, 1473: «...prohibimos los presentes esta corruptela..., y que se repitan tales máscaras, juegos, mostruos, espectáculos... tanto en las iglesias metropolitanas, como en las catedrales y en las demás de nuestra provincia...».

En 1523 Carlos I dictó una ley contra el Carnaval. En ese mismo siglo XVI el padre Mariana, en su obra *Contra los juegos públicos*, arremete diciendo: «Pretendo empero que los faranduleros se deben de todo punto desterrar de las fiestas del pueblo cristiano y de los templos.» Lo que indica que sigue reapareciendo.

Durante el reinado de Felipe IV adquirió gran apogeo. En el Carnaval de 1637, con la elección de su cuñado como rey de Hungría, ordenó construir una plaza de madera en el

Retiro donde se admitía la entrada a toda persona que fuese con disfraz.

De nuevo Felipe V lo prohibió. Carlos III será el que reglamente los bailes de máscaras, en 1767, introduciendo esta costumbre en los teatros. A finales del XIX, se observa la gran difusión que toma el Carnaval, volviendo a ser rechazado y suprimido por Fernando VII, que únicamente autoriza las máscaras en las casas particulares, y resurgiendo con su viuda, la reina regente María Cristina.

Durante el régimen de Franco estuvo prohibido, pero se permitían ciertas fiestas llamadas de primavera.

En la actualidad, se ha recuperado adoptando diversas variantes según las tradiciones de cada comarca.

EL CARNAVAL EN BUÑO

La fiesta. Comienza hacia las cinco de la tarde, el sábado siguiente al Miércoles de Ceniza. Ese día pasean por las calles a un enorme monigote relleno de paja o trapos y vestido con ropas de mujer, es la Micaela transportada en un remolque — ¿recuerdo de la procesión de Cibeles o, acaso, de la nave de Isis? —. Va acompañada por los habitantes del pueblo, la «familia», simulando llantos. En esta parodia también participa un supuesto cura. Todos van deteniéndose en los bares, allí por donde pasa, hasta la madrugada en que se realizará un juicio y se la condenará a la hoguera en un descampado.

Curiosamente, en esta carnavalesca sólo se disfrazan los hombres. Estuvo cinco años sin celebrarse y a partir de 1984 se ha vuelto a representar.

Antes, la Micaela se paseaba en un carro tirado por bueyes y era quemada el Miércoles de Ceniza. Se ha trasladado al sábado con el fin de que acuda un mayor número de público.

En algunas zonas acaba el *Antruejo* con el popular «entierro del Carnaval». Esto lo encontramos en Villa-



Parodia carnavalesca con disfraces.

nueva de la Vera (Cáceres), con el *Pero-Palo*, gran muñeco de paja con sombrero negro. En Lanz (Navarra), por citar otro ejemplo, el gigante de paja, *Mihel-Otxin*, es condenado a muerte y ejecutado.

La «Micaela». Con respecto al origen del nombre y su significado en el *Entroido*, me inclino a pensar que pudiera proceder del *meco*, el cual, a su vez, derivaría de *moñaco*, *mounaco* o *mouneco* (muñeco en castellano y *moneco* en gallego).

A veces hay dos muñecos: el *meco*, el propio Don Carnal, y su mujer, la *meca*, quizás la Cuaresma. Los dos se quemarán tras ser juzgados. De 1948 data un informe correspondiente a San Cristóbal de Cea (Orense), donde se llevaba en un carro, transportado por vacas, a los *Entroidos*. Por esas mismas fechas hallamos otra variante: en Lobeira (Orense) los *Entroidos* de paja, llamados o

Vello y *a Vella*, son llevados de un pueblo a otro para ver quién se queda con ellos hasta ser colgados. En este caso, el apelativo o *Vello* bien puede referirse al invierno, concretamente a su finalización.

En Grove, Pontevedra, al *meco* y la *meca* les ataban a un árbol, después se les paseaba en procesión y, por último, les condenaban a muerte. En esta zona, cuenta la leyenda, vivió un hombre que atemorizaba a las mujeres con su lujuria; era llamado el *Meco*, fue quemado y colgado de una higuera por los vecinos (10). Es paradójica también la definición de *mico* como «hombre lujurioso». Aquí el séquito sería la *micada*.

En ciertos lugares de Galicia al monigote de paja se le llama *Momo*, aludiendo al dios de la risa y de la burla, mientras que las comparsas o acompañamiento son la *momada*.

Tiempo atrás, en la montaña de



La *Micaela* acompañada por el pueblo. Obsérvese que sólo van disfrazados los hombres.

Santander, se paseaba un pelele de trapo apodado *Antruido* o *Judas*.

Asimismo, en algunas zonas de Europa al *meco*, *Camantran*, al que se quemaba el martes de Carnaval, le acompañaba, en ese paseo hacia la hoguera, un hombre disfrazado de vieja. Era su viuda.

Por otra parte, las antiguas vías célticas en Francia reciben el nombre de *Menchi*, *Mechi*, *Machi* o *Matchi* (buhonero o vendedor ambulante); en Galicia, *Meco*.

Conviene mencionar que, ante una de las puertas de la antigua Roma, *Mecia*, era costumbre ajusticiar a los reos y quemar los cadáveres (11).

En todo caso, siendo tan popular en muchos lugares gallegos el nombre de *Meco*, ya sea personificación del Carnaval, Judas o el invierno, no es de extrañar que Buño haya tomado el de su esposa, *Meca*, y lo haya convertido en *Micaela*.

La cerámica. En esa procesión de la muñeca de paja se tocaban las bocinas o *buxinas*, trompetas de barro con decoración incisa de *riscos* o rayas característica de Buño (12). Sabemos que solían usarse en Carnaval, efectuando competiciones entre los distintos pueblos, pero no en el día de la *Micaela*. También se destinaban «para tocar a *cornea* a los viejos que contraían matrimonio» (13). Además, las empleaban los alfareros cuando vendían su mercancía por las aldeas y los marineros, al volver de la pesca. Actualmente, se llevan a los partidos de fútbol.

Estas bocinas se relacionan con la romería de Santa Margarita de Montemaior, en Laracha (La Coruña), celebrada el 20 de julio. En esa peregrinación llevan los famosos botijos de *roda* o rosca con la figura de

santa, que venden los *oleiros* de Buño, para coger el agua milagrosa de la fuente. Es aquí donde, con trompetas y tambores, se toca la *foliada*. Ahora las *buxinas* se compran como recuerdo. Parecida romería se repite en Nosa da Peneda, cerca de Monção, (Portugal), donde acuden a pie desde Orense y Pontevedra con las bocinas, de barro cocido y vidriado, decoradas con círculos incisos de evidente influencia céltica. En estos momentos se fabrican de plástico.

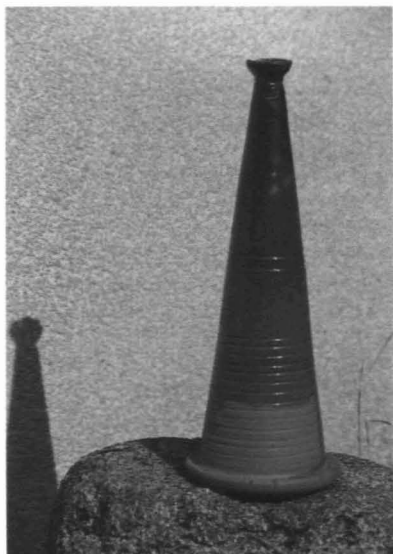
Por otra parte, en Bonxe, donde sólo queda un alfarero, se confeccionaban unos muñecos de barro decorados en su falda con puntos de anilina blanca, empleándose los dos jueves anteriores al Carnaval (es decir, el de *compadres* y el de *comadres*). Buño imitó esto, pero se perdió. Ahora en Bonxe, se realizan de cara al turismo.

Destacaremos que hoy quedan una docena de talleres en Buño (ver gráficas), alrededor de unos treinta alfareros, en los cuales perviven aún los apellidos de las familias tradicionales: Añón, Pereira, Gorín, Caamaño, etc. Durante la primera quincena de agosto, hasta la romería de San Adrián (el 16 de ese mes), tiene lugar la muestra de alfarería buñesa. No obstante, esta feria de artesanía lleva dos años sin celebrarse debido a problemas económicos.

Las comidas. Es la mejor época para la degustación del cerdo y ello se dará no sólo en Galicia, sino también en el resto de la Península. Preside la mesa la *cachucha*, o cabeza, que se adorna con chorizos de carne o de *boche* (es la *androlla* en Orense, donde se decora con pasas, o el *botillo* en Castilla). En cualquier caso, se comen todas las partes del cerdo, incluso las uñas y el rabo. Es bien



Quema de la *Micaela*.



Bocina de Buño.
Museo de Artes y Tradiciones Populares
de la Universidad Autónoma de Madrid.
Fotografía: Pilar Blázquez Gómez.

conocido el dicho: «alegría, alegrote que está o rabo do porco no pote». El lacón con grelos y los grandes cocidos son alimentos tradicionales por estas fechas.

Con la sangre del cerdo se preparan las *filloas* que, en la zona de la costa, llevan huevos y harina con los que se elabora una pasta: el *amoadado*. Se calientan en una piedra especial: o *filloeiro*.

En el interior, ya en Orense, las *filloas* son de sangre, leche y harina. Se pueden hacer en la piedra o en la sartén. Una vez fritas, se les añade miel o azúcar. Se comen como postre.

Las *filloas* blancas o *farandelas* no tienen sangre.

El cerdo es el símbolo del Carnaval en Galicia puesto que *Entroido* y matanza van prácticamente unidos.

El fuego, que dará muerte a la Micaela, lleva consigo la conclusión del libertinaje y de las grandes comidas. Se acerca un período de abstinencia.

Sin embargo, las fiestas en sí mismas han ido olvidando el carácter genuino del «renacer» en todos los aspectos. De ahí el uso de las máscaras o los disfraces para indicar un cambio. La frase de Ramírez de Lucas (14) es elocuente: «Las arcaicas significaciones del Carnaval ya se han perdido. Su carácter sacro, la vinculación de las máscaras con los muertos y con los fenómenos de la naturaleza en su despertar anual, es algo desconocido incluso para los participantes.»

En Buño vemos, una vez más, ese abandono del significado de la fiesta al que estamos asistiendo en innu-

merables puntos de España. Incluso, en su singular alfarería, se han desvirtuado las formas, bien por influencias de la inmigración (15), o bien para realizar objetos más vendibles de cara al turismo: hórreos, zuecos... a molde y de pequeño tamaño.

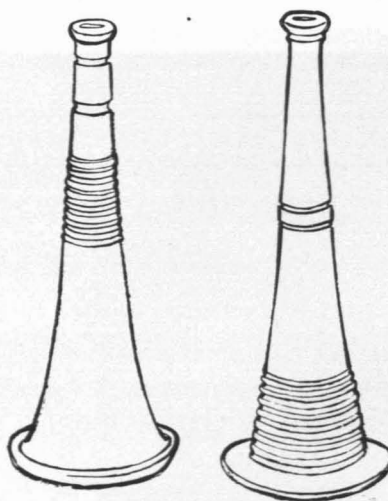
Tampoco, como hemos indicado, hay ya *mostra alfarera*, cuya primera exposición fue en 1969. Y las hileras de casas de los ceramistas, los antiguos *celeiros*, comienzan a ser arrinconadas por aquellas de nueva construcción.

Con respecto al *Entroido* buñés, aún careciendo de la importancia que adquieren otros carnavales gallegos con particularidades específicas, es importante ese mantenimiento de la fiesta; de la tradición, en definitiva.

GRAFICAS

Evolución de los habitantes de Buño con respecto al oficio de la alfarería.

Año	Habitantes	Alfareros
1708	420	59 familias
1753		77 alfareros
		63 talleres
1799		70 alfareros
1846	620	
1887	819	
1910		200 alfareros
1930	827	120 alfareros
1940		100 alfareros
1950		90 alfareros
1969		28 alfareros
1970	1.032	15 alfareros
1972		16 alfareros
1980		22 talleres
		28 alfareros
1981	934	24 talleres
1984	903	35 alfareros
1991		12 talleres
	815	30 alfareros



Bugina o Buxina
Dibujo tomado de García Alén, Luciano, y
Gómez Vilaso, X. M.: *A alfarería tradicional de Buño*. Carpeta de dibujos, p. 115.

NOTAS

- (1) Bouza-Brey, F.: *Etnografía y Folklore de Galicia*. Ed. Xerais de Galicia. Vigo, 1982, p. 113.
- (2) Último del año hebreo correspondiente al sexto mes del año civil.
- (3) Título VI del libro 24 de las *Siete Partidas* (1256-1265).
- (4) Izquierdo Gutiérrez, Paulino: *Los orígenes del Carnaval*. Ed. Albor. Orense, 1985, p. 25.
- (5) Izquierdo Gutiérrez, Paulino: *Op. cit.*, p. 27.
- (6) Martínez Laseca, José María: «Del Carnaval que viene y que va». *Revista de folklore*, n.º 58, año 1984, p. 45.
- (7) Gómez Antón, Pedro: *Carnaval o Entroido*. Xunta de Galicia, Orense, 1983, p. 3.
- (8) Burckhardt, Jacob. *Del paganismo al cristianismo*. Fondo de Cultura Económica. México, 1945, p. 174.
- (9) Sánchez del Barrio, A., y Alonso Ponga, J. L.: *El Carnaval*. Cuadernos Vallisoletanos. Caja de Ahorros Popular. Valladolid, 1987, p. 5.
- (10) A propósito de la explicación, Alonso Estravís (*Dicionário da Língua Galega*, Ed. Athena, tomo II, Madrid, 1986), como primera acepción de «meco» indica: «Personaxe lendária galego-portuguesa... a quen as mulleres terían enforcado a causa da súa excesiva luxúria a quen se lle atribúen os males de todos: "cala, que ven a meco e leva-te"».
- (11) Obsérvese, de nuevo, la afinidad del vocablo.
- (12) L. García Alén y X. Gómez Vilaso (*A alfarería tradicional de Buño. Carpeta de dibuxos*. Diputación Provincial da Coruña, Santiago de Compostela, 1986) lo definen así: «Bugina o Buxina», instrumento coa forma dun estreito funil, que se empregaba como trompeta para unha brincadeira polo Antroido.
- (13) García Alén, Luciano: *La alfarería de Galicia II*. Fundación Pedro Barrié de la Maza. La Coruña, 1983, p. 93.
- (14) Ramírez de Lucas, Juan: *Carnaval y máscara en el arte popular*. Cabildo Insular de Gran Canaria y Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. Madrid, 1984.
- (15) Ejemplo de ello es la introducción en las macetas de las flores o de la «columna moldeada», incorporada por Aparicio Añón a su vuelta de Cuba.

AGRADECIMIENTOS

A Felipe Senén, director del Museo Arqueológico de La Coruña, por la información facilitada.

A José Antonio López, vecino de Buño, por el envío desinteresado de las fotografías sobre la Micaela.

A Alfredo Cañizo, secretario del Ayuntamiento de Malpica, por los datos estadísticos que me ha proporcionado.

BIBLIOGRAFIA

- ATIENZA, Antonio: *El Carnaval. Su origen y antigüedad*. Madrid, 1905.
- BOUZA-BREY, F.: *Etnografía y Folklore de Galicia*, I. Ed. Xerais de Galicia. Vigo, 1982.
- «El Carnaval». *Revista Narria*, núms 31-32. Madrid, septiembre-diciembre, 1983.
- BURCKHARDT, Jacobo: *Del paganismo al Cristianismo*. Fondo de Cultura Económica. México, 1945.

CARO BAROJA, Julio: *El Carnaval. Análisis histórico-cultural*. Ed. Taurus, Madrid, 1984.

GAIGNEBET, Claude: *El Carnaval. Ensayos de Mitología popular*. Ed. Alta Fulla, Barcelona, 1984.

GARCIA ALEN, Luciano, y GOMEZ VILASO, X. M.: *A alfarería tradicional de Buño. Carpeta de dibuxos*. Diputación Provincial da Coruña. Santiago de Compostela, 1986.

GARCIA ALEN, Luciano: *La alfarería de Galicia, II*. Fundación Pedro Barrié de la Maza. La Coruña, 1983.

GOMEZ ANTON, Pedro: *Carnaval o Entroido*. Xunta de Galicia, Orense, 1983.

IZQUIERDO GUTIERREZ, Paulino. *Los orígenes del Carnaval*. Ed. Labor. Orense, 1985.

LLORENS ARTIGAS, J., y CORREDOR-MATHEOS, J.: *Cerámica popular española*. Ed. Blume. Barcelona, 1970.

MARTIN CEBRIAN, Modesto: «Una aproximación a los ritmos de tiempo en la España de nuestros antepasados». *Revista de Folklore*, n.º 22, 1982.

MARTINEZ LASECA, José María: «Del Carnaval que viene y que va». *Revista de Folklore*, n.º 38, año 1984, pp. 45 a 50.

MON, Fernando: *Aspectos sociales del arte en Galicia*. Ed. Galaxia. La Coruña, 1971.

MON, Fernando: «Cerámica popular gallega». *Bellas Artes*, n.º 33, 1974, vol. I.

MURGUIA, Manuel: *Galicia. «Los celtas»*. Ed. El Albr. Barcelona, 1981.

RAMIREZ DE LUCAS, Juan: *Carnaval y máscara en el arte popular*. Exposición. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, 1984.

RISCO, Vicente: «Notas sobre las fiestas de Carnaval en Galicia». *Revista de Diálectología y Tradiciones Populares*, año 1948, tomo IV, cuadernos 2.º y 3.º, pp. 163-196 y 339-368.

SANCHEZ DEL BARRIO, A., y ALONSO PONGA, J. L.: *El Carnaval*. Cuadernos Vallisoletanos. Caja de Ahorros Popular. Valladolid, 1987.

SEMPERE, Emili: *Rutas a los alfares de España-Portugal*. Ed. El Pot. Barcelona, 1982.

SESEÑA, Natacha; SAENZ DE LA CALZADA, Margarita, y BOUZA, José Luis: «Aproximación al arte popular en Galicia». *Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos* 23. Ed. del Castro. La Coruña, 1977.

VOSSEN, Rudiger; SESEÑA, Natacha, y KOPKE, Wulf: *Guía de los alfares de España (1971-1973)*. Ed. Nacional. Madrid, 1975.

Sobre los datos de la población:

CENSO de España y territorios de su soberanía y protectorado según el empadronamiento realizado el 31 de diciembre de 1950. Madrid. Tomo I.

GONZALEZ MUÑOZ, M.ª del Carmen: *Galicia en 1571: población y economía. Respuestas del reino al interrogatorio de Felipe II para el reparto de morisco granadinos*. Edición de Castro. A Coruña, 1982.

RUIZ ALMANSA, Javier: *La población de Galicia 1500-1945*. Instituto «Balmes» de Sociología. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1948.